Organización Obrera

Órgano de la Federación Obrera Regional Argentina - F.O.R.A.-A.I.T.

Sec: Coronel Salvadores 1200, C.P. 1167, Buenos Aires, Argentina - Tel.:(011) 4303-5963 foracf@fora-ait.com.ar - www.fora-ait.com.ar

NO QUEREMOS SUS EDIFICIOS

LOS TRABAJADORES DECIMOS

BASTA

DE SINDICATOS PATRONALES

VIVA LA ACCIÓN DIRECTA

Este periódico se financia con los aportes voluntarios de los trabajadores, y no de subsidios del Estado o de la Iglesia.

AÑO 13 JUNIO - JULIO 2014 Nº52 5 PESOS

Solo en los trabajadores confiamos

La F.O.R.A. siempre estará entre los trabajadores. De lo contrario no será lo que debe ser: una herramienta de lucha y de combate frente al mundo de los explotadores y expoliadores. Por esa razón nuestro activismo y militancia tiene un solo norte, el mundo de los explotados, el de los desposeídos, el de los esclavos asalariados, sí claro, esclavitud moderna esta la del capitalismo, que en muy pocas cosas se diferencia de las del pasado de la humanidad. Hoy ya no existen las subastas como en el medioevo, pero a cambio existe un mercado de la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo que en muy poco se diferencian de aquellas en donde se ofertaban a los esclavos en la vía pública y el amo lo compraba para sus servicios y necesidades.

Hoy los trabajadores seguimos siendo comprados en ése mercado del capitalismo de la oferta y la demanda de la mano de obra, que se transforma paulatinamente en barata por las necesidades de los trabajadores. Y lo que es aún hoy nefasto, que ese mercado de "oferta y demanda" de la mano de obra que el capitalismo ha instituido, que por añadidura mantiene condicionada definitivamente a la aplicación de las nuevas tecnologías, que a su vez desplazan mano de obra y erigen en una elite de especialidades limitadas tan sólo a una cantidad minúscula de trabajadores especializados, estableciéndose un nuevo estamento fragmentado de diferencias en el mundo de los explotados.

En el pasado reciente fueron las categorizaciones las que introdujeron fraccionamientos entre los trabajadores y que determinó esta cuestión en una nueva manera de mantener fragmentado a los trabajadores a través de la división del trabajo concebida desde la lógica del sistema capitalista de producción y que se fue convirtiendo en realidad en un ingenio de la dominación.

Esta nueva realidad tecnológica que el sistema capitalista nos plantea, viene de la mano de una ideología, no ya tan sólo basada en la expoliación de la fuerza de trabajo sino en un nuevo eslabón que posee la cadena de dominación, el control de las fuerzas productivas y su condicionamiento a las tácticas y estrategias que el capitalismo necesita mutar constantemente para sostener su sistema de desigualdades y privilegios y hacer de ello una "lógica" de vida.

La F.O.R.A. tiene herramientas para edificar un nuevo gremialismo y en esa tarea estamos sus activistas y militantes y sólo con el movimiento obrero que habita en los puestos de trabajo está nuestro compromiso activo

Esa es una de las razones fundamentales del por qué el movimiento obrero necesita otra forma de instrumentar la defensa de sus necesidades, otra manera de enfrentar las mutaciones del capitalismo y que hoy este sindicalismo de cúpulas y corporaciones sigue caracterizando como "crisis" del sistema pero que en realidad son "convulsiones controladas" que trasladan a los trabajadores instalando en el seno de las sociedades el sentido del miedo.

Tal como está hoy constituida la estructura organizativa de los sindicatos no pueden dar respuestas efectivas a las necesidades vitales de los trabajadores, precisamente porque esas estructuras están consolidadas sobre la lógica del sistema capitalista mismo, es decir, que este actual sindicalismo no sólo que no puede dar respuesta sino que el propio sistema capitalista lo ha transformado en un apéndice más de su estrategia de dominación sobre las fuerzas productivas.

En toda organización la estructura determina el espacio de acción y sus consecuencias, así como el sistema capitalista de producción necesita de una estructura que justifique su constitución jerárquica para mantener fragmentado el espacio de dominación, el sindicalismo de la burocracia sindical responde de manera calcada a esa lógica de compartimentos jerar-quizados para aislar a los trabajadores desde la horizontalidad de sus puestos de trabajo, creando artificialmente la "necesidad" de dirigentes y conductores para aislar las decisiones que emanen de un colectivo organizado.

Desde la F.O.R.A. sostenemos que hay que construir otra forma de organización gremial, basada en el principio de la libre asociación y partiendo desde ése concepto de la libertad desarrollar los principios orgánicos de asociación colectiva de los trabajadores sin estamentos jerárquicos que impidan el desarrollo y la aplicación de las voluntades de los organizados.

Mientras persistan las estructuras piramidales en los sindicatos, por más buenas intenciones que existan en muchos trabajadores activistas y militantes, la organización no podrá salir más allá de una lucha sólo por el salario, dejando aisladas las otras necesidades, como son las condiciones de trabajo y el tema que persiste como la "espada de Damocles" sobre la estabilidad laboral que significa el recambio tecnológico y las necesidades y condiciones de la salud del núcleo familiar.

Este sindicalismo de cúpulas, sin proyecto de transformación social, que acompaña al capitalismo ha logrado hasta hoy condicionar a los trabajadores a la idea de que sólo la lucha salarial es la "madre de todas las batallas", olvidando a conciencia que la acción por el salario es sólo una parte de la lucha transformadora por la cual históricamente se ha constituido el movimiento obrero organizado. Pues de lo que realmente se trata es de la

emancipación de los trabajadores del yugo que establecen las clases dominante que sustentan al sistema capitalista de explotación y sumisión.

La F.O.R.A. tiene herramientas para edificar un nuevo gremialismo y en esa tarea estamos sus activistas y militantes y sólo con el movimiento obrero que habita en los puestos de trabajo está nuestro compromiso activo. No subestimamos ningún espacio de acción gremial, pero lo afirmamos con total honradez intelectual, nuestro accionar no se desarrolla para conquistar cúpulas jerárquicas sintetizadas en los sillones de un sindicato, porque para nosotros el gremio y el gremialismo no está en los edificios sino en cada lugar de trabajo.

Reafirmamos una vez más y lo haremos tantas veces que sea necesario decir, la Federación Obrera Regional Argentina pone en sus medios la fuerza de sus ideales en el mundo de los trabajadores y no en el de la política y los políticos, porque sostiene que el movimiento obrero organizado debe ser independiente y autónomo de los políticos y sus políticas, porque nuestro ideario no es mejorar al sistema capitalista, sino cambiarlo de raíz, con los trabajadores y desde el movimiento obrero organizado.

Sociedad de Resistencia
Oficios Varios San Martín

Paro bancario contra el terrorismo de Estado

POR LAS 6 HORAS DE TRABAJO

Ante la brutal represión de los trabajadores bancarios en la provincia de Tucumán, el 29 de mayo de 2014 los bancarios nos manifestamos con un paro general en todo el país, contra el terrorismo de Estado.

Ante la polución ambiental del aire contaminado, los ruidos y las ondas mortales de las computadoras. Ante el avance tecnológico y el estancamiento de las conquistas gremiales, los trabajadores bancarios que integramos oficios varios de la F.O.R.A. Capital Federal exigimos las 6 horas de trabajo ¡ya!, para el gremio y para todos los trabajadores del país y del mundo.

Sociedad de Resistencia
Oficios Varios Capital

Con gran entusiasmo saludamos la adhesión a la F.O.R.A. de la Sociedad de Resistencia Oficios Varios Santa Rosa

CONTACTOS F.O.R.A.

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital
Coronel Salvadores 1200, La Boca (CABA)
oficiosvarioscapital@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios San Martín
Cuba 3481 (ex581)
socderesistenciasm@gmail.com

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Neuquén
Calle Bahía Blanca 1108. Barrio Belgrano.
oficiosvariosneuquen@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Rosario
oficiosvariosrosario@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Comarca Andina
sociedadobrera.c.a@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Zona Norte GBA
oficiosvarioszn@gmail.com

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Colón
oficiosvarioscolon@fora-ait.com.ar

Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Santa Rosa
oficiosvariossantarosa@fora-ait.com.ar

Políticas para combatir la acción directa: Populismo y Trotskismo

Cuando los partidos tradicionales ahogados por las recetas neoliberales del mercado financiero no encuentran solución para disfrazar los ajustes a la población trabajadora, el nacionalismo popular y los partidos de la socialdemocracia han tenido un papel protagónico en lo que concierne a sostener la estructura capitalista occidental asegurando la convivencia entre clases sociales antagónicas.

Cuando las política de centro fracasan en el labor de perpetuar la paz social y los trabajadores dejan de apelar a las instituciones para solucionar los conflictos del trabajo, es allí cuando hacen aparición estas dos tendencias estatistas, una es hija del caudillismo y el nacionalismo, haciendo voz de mando para que los trabajadores defiendan la patria del monopolio extranjero, principal culpable de la desigualdad social, según los populista. En cambio los partidos de Izquierda sostienen su estrategia de toma del poder a través de infiltrarse en el movimiento obrero haciendo propaganda de la democracia burguesa entre sus filas, aludiendo que obreros al poder dará como resultado un estado obrero, una nación obrera, pero con una economía capitalista mixta.

La socialdemocracia en todas sus vertientes, desde el Leninismo hasta el trotskismo parlamentarista, aparece estratégicamente con un discurso democrático y dialoguista, dirigido a los sectores más proclives a romper con la ideología capitalista. Este lenguaje hacia posibles sujetos revolucionarios está cargado de políticas dirigidas a "mejorar" la calidad de vida de quienes son la fuerza de producción, estas mejoras para la socialdemocracia, se sustentan en la movilidad social, que es la adquisición de un mayor salario, cumplido esto, se logra una paz social que hace de primera línea de defensa para el capital.

En Argentina y tras los sucesos del 2001, dio lugar, para ser testigos en menos de 10 años a dos facetas políticas del capitalismo; El populismo y la socialdemocracia, las dos con un marcado discurso hacia el proletariado; uno incentivando el consumo y el otro fortaleciendo la lucha por el salario, los dos comprometidos con salvaguardar el mercado. El Populismo se estableció como ideología del poder estatal, la socialdemocracia como construcción de poder dentro del movimiento obrero más o menos combativo, pero entrando en coincidencia entre sí, ya que ambos alientan la participación electoral, pilar fundamental de la democracia de mercado.

El populismo de la mano de un reciclado peronismo neoliberal (ver historia de los 90 en Argentina y los gobernadores que ejercieron durante esa década) basó su discurso en el valor de la democracia y los derechos humanos, realizó reformas con el objetivo de masificar el sufragio, alentar a la participación política, en todas sus formas, sindical, social y político parlamentaria; también integró a la política a sectores excluidos del casco social, sea a través de planes sociales o en la concesión de derechos civiles a las minorías sexuales.

La socialdemocracia fue el otro gran ganador desde el estallido social del 2001, pudo lograr penetrar entre el movimiento obrero, lugar que siempre se le fue negado, por los anarquistas a principios del siglo pasado o por los peronistas desde la primera mitad del siglo XX. La corrupción y la falta de cuadros obreros alejados de la burocracia sindical por parte del peronismo fue una de los principales motivos por el cual los partidos de la socialdemocracia estén ganando adeptos y votantes en el seno de los trabajadores, pero su gran carta de triunfo es su propaganda de los principios democráticos, discurso que no rompe con la estructura del pensamiento del ciudadano medio y no genera interrogantes, por lo cual es fácil de asimilar por las masas, así como lo hacía Perón en su primera presidencia.

El conjunto de los partidos trotskistas en Argentina alientan desde las bases del movimiento obrero la idea del sufragio y la participación en las estructuras democráticas, ya sea en el sindicato o en el parlamento, se magnifica esa propaganda desde las fabricas donde proliferan comisiones internas del PTS o el PO, partidos integrantes del Frente de Izquierda, reflejado esto la vida cívica, donde el FIT sacó más de 1.200.000 votos en las últimas elecciones legislativas en todo el país. Todo esto es la prueba más clara, de que la socialdemocracia en Argentina tiene un rol fundamental que cumplir a la hora de servir al capitalismo y al estado (protector de los intereses de la minoría dueña de los medios de producción).

Denunciar las tendencias políticas autoritarias que se infiltran dentro del movimiento obrero es la primera tarea de los trabajadores que combatimos la dirección política de nuestra clase. Hay que poner en evidencia los oscurantismos, prácticas comunes entre aquellos que quieren dirigir: Luchar contra los que institucionalizan del discurso revolucionario, el cual es sangre de los trabajadores que fluye en la acción directa y es antagónico a la arenga electoralista que plantea las izquierdas.

La socialdemocracia desde que fundó el partido bolchevique en Rusia, hasta la creación del eurocomunismo durante los 70´a basado su programa en la contrarrevolución y la contención de la lucha entre la vida y el trabajo, ha ejercido y ejerce un papel fundamental en la educación cívica entre los productores, en conclusión, mantener dentro de los parámetros del derecho las luchas obreras.

Ramón Olalla

Precarización laboral, un triunfo patronal

Trabajo en negro, tercerizaciones, contratos eventuales, extensión de las jornadas de trabajo; todas estas situaciones conforman el mapa de la precarización laboral que afecta a una cantidad muy importante de trabajadores, en la región Argentina. En este breve artículo, intentaremos dar algunos ejemplos concretos de las formas de precarización más comunes y expondremos algunas cifras sobre esta situación.

El negocio de la tercerización laboral y las Empresas de Servicios Eventuales (ESE)

Este es un tema con cierta complejidad y contiene varias aristas, por tal motivo, lo mejor es ir de lo simple a lo compuesto. ¿A que se considera tercerización laboral? A todas aquellas maniobras realizadas por la patronal para descargar su responsabilidad laboral en terceras personas, para de esta forma evitar que se vean comprometidas sus ganancias frente a eventuales reclamos de los trabajadores. Las formas más comunes de tercerización laboral son "la interposición de personas" y la "subcontratación".

En "la interposición de personas" el empleador en vez de registrar a los trabajadores como propios, los trabajadores son registrados por un tercero, para el cual no prestan en realidad tareas. El que figura formalmente como empleador no es en realidad la persona para la cual trabaja, sino que es un testaferro laboral. Uno de los casos más típicos es el de las empresas de servicios eventuales (ESE).

Las ESE fueron legitimadas legalmente por la última dictadura militar y en los 90´ vieron reforzada su legalidad, como parte del proceso de flexibilización laboral. Por su parte, el gobierno Kirchnerista no ha modificado esta situación.

La utilización de las ESE constituye una de las principales formas de fraude laboral. ¿En que consiste la utilización de las ESE? Es bastante simple, hay empresas o fábricas que se sirven de las Empresas de Servicios Eventuales para contratar trabajadores que en realidad realizan tareas permanentes en su propio establecimiento. ¿Qué ganan las empresas con esto? Dos cosas principalmente: ocultar su carácter de reales empleadores del trabajador, porque el que aparece como empleador es la ESE, y se evitan pagar indemnizaciones por despido al considerar al trabajador como eventual y no como un trabajador permanente.

La "subcontratación" se da en los casos de fragmentación productiva, en donde una empresa en vez de realizar todas las etapas o pasajes de una determinada actividad económica, resuelve delegar alguna de ellas en otras empresas menores que se dedican exclusivamente a realizar esas etapas del proceso productivo. El gran problema con la tercerización, es que muchísimas veces los trabajadores que están como empleados de la empresa tercerizara, quedan en convenios colectivos de trabajo peores en cuanto a condiciones y salario, que los trabajadores que se encuentran empleados por la empresa principal. Además, la estabilidad laboral es mucho menor en una empresa tercerizada.

El Estado y la precarización laboral

El Estado como empleador contribuye fuertemente a incrementar el porcentaje de los trabajadores precarizados. Ya sea en los organismos que dependen del Estado Nacional o en aquellos que dependen de los Estados provinciales o municipales, la precarización se siente fuerte en el empleo público.

Demos algunos ejemplos para sostener lo argumentado más arriba. En el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas hay 3888 trabajadores, de los cuales 2646 están contratados bajo el "Artículo 9" – son contratos por un año-. En el Ministerio de Educación hay 1778 trabajadores, de los cuales 944 son precarizados. Por su parte, en el Ministerio de Trabajo hay 2849 trabajadores contratados y solo 1121 en planta permanente.

Esto muestra a las claras lo ridículo y perverso que es todo el sistema. El Ministerio de Trabajo que es el que debería controlar el trabajo informal –en negro- y las condiciones de trabajo, tiene precarizados a más del 70% de sus trabajadores.

Asimismo, en la Ciudad de Buenos Aires, existen más de 7600 contratados cuyos salarios no superan la irrisoria suma de 3400 pesos. Como se observa, la situación de muchos trabajadores estatales es verdaderamente desesperante.

Como último dato y para no dejar dudas de que el Estado es una gran fuente de precarización obrera, diremos que el 12,2% de los trabajadores estateles no están registrados por su empleador.

Los sindicatos son cómplices de la precarización

Los sindicatos son cómplices de la precarización laboral que sufrimos los trabajadores. En lugar de agitar en los establecimientos de trabajo para conquistar mejoras y acabar de una vez por todas con todo el negocio de las tercerizaciones, de los contratos basura, de las pasantías y el trabajo en negro; los burócratas arreglan con las patronales, contienen los reclamos genuinos de los obreros, y en caso de ser necesario le dan verdaderas palizas a los trabajadores que impulsan la organización asamblearia en los lugares de trabajo.

Se ha llegado a la penosa situación de que los grandes burócratas sindicales, son titulares de empresas

tercerizadas y de empresas de servicios eventuales. Los que nos dicen representar, nos meten la mano en el bolsillo a toda hora y hasta nos explotan de forma directa. Por estos motivos, queda claro que no hay solución posible por fuera de la organización libre de los trabajadores. Las organizaciones obreras deben volver a ser el producto de la voluntad de los trabajadores, en beneficio de ellos mismos. Y no más el negocio de algunos vivos, que se enriquecen a costa de nuestro sudor y nuestra sangre.

¡Organización y lucha compañeros!
¡Viva la F.O.R.A!

ACTUALIDAD

Los ceramistas no se rinden y la solidaridad es urgente

Al momento de redactar este artículo se cumplen tres meses de iniciado el conflicto. Los obreros de la Cerámica Neuquén están llevando adelante una ardua lucha por mantener sus puestos de trabajo. Esta empresa se ubica en el Parque Industrial de la Ciudad de Neuquén Capital, vecina a la Cerámica Zanon, y comenzó a funcionar en el año 1978, contando con obreros que han trabajado toda su vida allí. Hoy se puede observar un duro escenario frente a la fábrica, los obreros se vieron obligados a erigir un hogar de resistencia donde día a día conviven con la ferocidad del capitalista, la incertidumbre laboral, un otoño frío y húmedo que duele y la fuerza que reciben de compañeros solidarios y que se dan a sí mismo como grupo, junto a sus familias, para aguantar la huelga.

Según manifiestan estos trabajadores, el dueño de la empresa, José Luis Villafranca, en el año 2006 recibió créditos por más de $24.000.000 del Estado provincial y bancos privados, con años de gracia para comenzar a pagar, con el cual renovó la totalidad de sus maquinarias, y en el año 2009, se presentó en concurso preventivo de acreedores donde se le condonó más del 40% de la deuda. De esta manera se conjuga, como en general sucede, la alianza capitalista de políticos y empresarios como expoliadores permanentes de la riqueza social, haciendo circular el dinero de un bolsillo a otro, de las arcas estatales a los bancos y luego a las empresas, en función de generar las condiciones de explotación optimas para sus ganancias.

Estas escenas ya son conocidas por los habitantes de esta provincia, similar camino siguieron las otras tres cerámicas de Neuquén en cuanto a la resistencia al desempleo se refiere. Zanon con su fuerte lucha que todavía continúa, Cerámica del Valle que cerró sus puertas y hoy tiene a sus obreros buscando alternativas al desempleo, y Ceramica Stefani que luego de la resistencia de sus trabajadores logro transformarse en cooperativa. No obstante, más allá de estas experiencias, que seguramente han calado hondo en el proletariado de la zona, nos vemos sobrepasados por la fuerza que los capitalistas han logrado crear, y que hoy da un marco de impunidad abrumadora para el explotador que regenteaba y hoy se escapa de la única cerámica que funcionaba bajo patrón.

Hace ya dos meses que la calle, las asambleas obreras, las instituciones educativas y todo espacio que lo permita, son los que escuchan y acompañan la marrón figura de estos obreros que no se rinden. Son 140 familias. No han podido cobrar los sueldos ni las vacaciones, y la fabrica esta parada. El patrón, por todas las formas posibles quiere dejarlos en la calle y sin trabajo.

Los trabajadores de Cerámica Neuquén quieren volver a trabajar y necesitan el apoyo de la comunidad, ya sea en forma de alimentos, aportes para el fondo de huelga o difusión pública del conflicto, para seguir resistiendo en busca de una solución real y efectiva. Invitamos al proletariado de la región argentina y del mundo a solidarizarse con los trabajadores de Cerámica Neuquén.

Sociedad de Resistencia
Oficios Varios de Neuquén

S. M.A.T.A. y U.O.M.: garantes del lock out patronal

Las patronales autopartistas hicieron un lock-out frente a la gran lucha contra los despidos y suspensiones que están llevando a cabo los trabajadores de Gestamp en Escobar. Es que a la lista verde de S.M.A.T.A. se le esta yendo de las manos el avance de los trabajadores frente a la pasividad y mafia que caracteriza a la burocracia smatista.

En Gestamp estalló el conflicto con S.M.A.T.A por las suspensiones y despidos a activistas, el panorama dentro de la fabrica es el siguiente; un sector de los trabajadores siguen fielmente a la burocracia sindical comandada por el mafioso de Pignanelli y otra gran parte con delegados de la lista verde (que rompieron con S.M.A.T.A) es opositor al gremio carnero y se organiza en asamblea, es participativa y luchan activamente por sus reivindicaciones. Los trabajadores opositores decidieron rápidamente actuar frente a la suspensión de sólo una parte de la fabrica, la mayoría de los suspendidos son activistas, y exigieron a la gerencia de Gestamp y a S.M.A.T.A que se rote en las suspensiones como medida para no aislar a los compañeros. Entonces desde el 28 de abril hubo bloqueo de puertas de acceso de mercadería, toma de fábrica y corte de la Panamericana. Todo esto ocurrió en una semana. Para el martes 6 muchos de los trabajadores que participaron de esta medida se encontraron con telegrama de despidos o no podían entrar a trabajar, en total son 63 los despedidos y siguen las suspensiones. Para colmo adentro la fábrica se encuentra militarizada y los trabajadores están laburando con la policía al lado de ellos.

El lock out patronal afectó a todas las autopartistas dependientes de Volkswagen, Peugeot y Renault. Sabemos que esta medida fue tomada para aislar a los compañeros en lucha, pero no pudieron lograr que en la boca de los laburantes de Faurecia, Lear, Magna y otras autopartistas se hable de la protesta obrera en Gestamp que, con bronca contenida, los compañeros apoyan.

En el caso de Faurecia, autopartista que hace butacas para Peugeot, Renault y Volkswagen, que se encuentra al frente de Gestamp, los trabajadores también venimos sufriendo la baja de producción de las grandes automotrices. Desde principio de año se despidieron alrededor de 40 compañeros y suspensiones de personal. La política de la lista verde parece ser la misma, ellos nos dicen que tenemos que cuidar el trabajo y que no es momento para paro y reclamos, sumemos también la militancia de la juventud sindical peronista dentro del gremio y la fábrica donde tienen la llamada mesa chica, y no hacen nada más que criticar a la verde desde una postura de ambición de poder. Si bien hay algunos compañeros que son honestos, los chupa la burocracia sindical. La situación es complicada por todo esto, pero no quita de que las ganas de cambio y alternativa al modelo sindical verticalista corra por las venas de los trabajadores.

En Volkswagen la dictadura sindical es más fuerte por ser una de las terminales más grandes y se habla de 700 despidos. El caso del compañero activista echado es un fiel reflejo de que están en estado de alerta. Desde la boca de Pignanelli salió la frase "En zona norte no queremos que se expanda el virus en la fábrica", haciendo alusión a Lear Pacheco donde los compañeros de la lista celeste le dieron un golpe a la lista verde y su mafia.

Metalsa, golpeado lógicamente por las bajas de producción de las automotrices, sufre el mismo cuadro que demás autopartistas: recortes de un 25% de producción, principalmente por la baja en la VW, que derivaron en batacazo de despidos de hasta 200 compañeros, suspensiones de turnos enteros, y la incomoda situación de tener q trabajar sin saber a quien van a echar en cualquier momento. Esta última consecuencia da lugar a la persecución laboral por medio de la clase gerencial.

Si bien Metalsa no pertenece a S.M.A.T.A, la burocracia de la U.OM, específicamente la lista marrón de la seccional Vicente López, de la mano de Artaza y Vivar, también hace la vista gorda a los 200 despidos q tienen delate de sus ojos.

Los trabajadores autopartistas tenemos que poner en jaque a las burocracias sindicales, tanto de S.M.A.T.A como de U.O.M., planteando un real cambio. Tenemos que crear agrupaciones autopartistas netamente de base. Como compañeros activistas autopartistas de la F.O.R.A. debemos apoyar las listas opositoras también, siempre y cuando sean realmente motores para el cambio, sin partidos ni dirigentes, ya que si es así estaríamos copiando la lógica de la burocracia que criticamos tanto. Ante el avance de la patronal y el sindicato carnero no nos queda otra que hacernos fuerte y derrotar ese miedo a la burocracia de la lista verde-S.M.A.T.A. y de la U.O.M., organización y lucha.

¡Fuera la policía de Gestamp!
¡Huelga y Reincorporación!

La organización económica 4: Capitalistas y trabajadores

El presente artículo es el cuarto de una serie titulada "La organización económica", que serán publicados hasta completar la totalidad de los mismos en los sucesivos periódicos.

Vengo ensayando a grandes rasgos una mirada igualitaria sobre la cuestión económica. El principio de igualdad denuncia la injusticia de la economía actual toda vez que no verifica la igualdad. La pobreza es signo de esa desigualdad desde el punto de vista del consumo. Pero el consumo, aún siendo el punto de partida y el destino final de la economía, es un factor entre otros a tener en cuenta en el pensamiento económico. En el plano productivo, la desigualdad se advierte cuando el esfuerzo necesario para la producción de bienes está mal repartido. Hay una forma espontánea de dar cuenta de esto, y es el hecho de que existamos los trabajadores.

La existencia tiene mucho que ver con el discernimiento. Sólo podemos afirmar que algo existe cuando somos capaces de distinguirlo de otras cosas. Es decir: sólo es posible hablar de trabajadores en la medida en que haya alguien que no trabaje.

Aquí es preciso retomar cuestiones que suelen darse por cerradas, bases de apoyo de los discursos clásicos que en realidad debemos modificar, o al menos poner en cuestión. En el seno del pensamiento revolucionario nos acostumbramos a considerar que el corte para establecer quién es trabajador y quién no es el salario. Trabajador, asalariado o proletario se habían vuelto sinónimos, cuando en verdad no lo son. En el último siglo, el sistema productivo ha tenido una transformación fabulosa, análoga a la aparición de las máquinas de vapor en el siglo XIX. En efecto, la automatización que aquellas primeras máquinas trajeron a la economía mundial, se potenció de manera exorbitante con el desarrollo de la informática, generando nuevas condiciones de trabajo cuyas consecuencias estamos descubriendo poco a poco. Entre estas nuevas condiciones, se extienden formas de contratación que ponen en crisis el vínculo entre el trabajo y el salario.

Actualmente hay una gran cantidad de trabajadores en supuesta autonomía, es decir, sin estar empleados en relación de dependencia. Estos trabajadores, no obstante, están siendo empleados de otra manera, usados de otra forma. Hay quienes dicen que en realidad, todo esto no es más que una estrategia de precarización, que estos trabajadores siguen siendo asalariados pero de una forma distinta cuyo objetivo es evadir las cargas laborales que los patrones se ven obligados a pagar. Pero esto sería, en realidad, enrular el rulo: si se trata de un salario precario, ¿qué es entonces propiamente el salario?

Lo que tenemos delante es la necesidad de esclarecer quiénes somos trabajadores y quiénes no, para saber si es o no correcto seguir hablando de *los trabajadores*, y para pensar qué es lo que pueda significar hoy una organización obrera. ¿Acaso estamos avanzando hacia la abolición del trabajo asalariado por el hecho de tener una gran parte de la población trabajando por fuera del salario? Claramente no.

Lo que se ha llamado trabajo asalariado es, en el fondo, simplemente trabajo. No toda labor es trabajo: el trabajo es la labor productiva realizada para terceros, donde el único objetivo es obtener dinero, es decir, una tarea altamente alienada, donde el objetivo no es el producto sino la retribución. La fuerza que tenía el salario en el modelo clásico, y que aún hoy subsiste como herencia en el plano ideológico y discursivo de las organizaciones obreras, está del todo vinculada a dos nociones paradigmáticas: la teoría económica del valor-trabajo, y la relación de la economía con la física en tanto ciencia paradigmática. En efecto, las ciencias sociales se construyeron a imagen y semejanza de la física del siglo XIX, a punto tal que el principal esfuerzo de los clásicos ha sido estructurar un andamiaje argumental propio de la física para explicar la estructura económica de la sociedad y extraer de ella consecuencias psicosociales y políticas.

La teoría valor-trabajo afirma que el valor económico está determinado por la cantidad de trabajo contenido en los productos. Más allá de las distintas consecuencias que se han ido sacando de esta afirmación, y más allá de que haya surgido de los economistas liberales, la teoría del valor-trabajo es el bastión de los pensadores revolucionarios del siglo XIX y principios del XX. De ella se extrae la conclusión de que existe un *plusvalor* en el trabajo organizado que es apropiado por los capitalistas en detrimento de los trabajadores. Esta visión, que no falla completamente, sí falla parcialmente. La premisa de la determinabilidad objetiva del valor económico, afirmación sustancial para los pensadores clásicos del movimiento revolucionario, debería ser actualmente descartada. Esta afirmación que hago, por su complejidad y sus consecuencias, merece un desarrollo que no podría caber en este artículo, y quedará para un futuro próximo. Solamente hago mención de ella por dos motivos: 1- es necesario, para establecer la línea divisoria entre los trabajadores y los capitalistas, remitirse a alguna categoría capaz de producir ese recorte, y el salario, por ser dependiente de una concepción específica de la explotación a través de la noción de plusvalor, es actualmente ineficaz; 2- sirva esta sola mención, sin exponer aquí su desarrollo, para invitar a los lectores a plantearse en profundidad la cuestión del valor, toda vez que es un pilar fundamental del pensamiento económico.

Siguiendo, entonces, con este punto, vale decir que los trabajadores somos muchos, muchísimos más de lo que a veces consideramos. De hecho, muchos capitalistas son también trabajadores, en la medida en que desempeñan tareas en las mismas condiciones que cualquier otro trabajador, ganando a veces más, a veces menos (un gerente ejecutivo de una entidad financiera

mediana, por ejemplo, eso que ahora está de moda llamar CEO, seguramente ganará mucho más con su salario que lo que gane un carpintero con la renta sobre el trabajo de uno o dos peones empleados en su taller).

Lo que debemos entonces precisar es a qué nos referimos con *trabajadores*, afirmando que la línea divisoria para establecer quién es trabajador y quién no, no está ubicada en el salario (muchos trabajadores trabajamos sin ser asalariados) ni en lo que hacemos (muchos capitalistas también trabajan): la línea divisoria está, precisamente, en lo que no hacemos. En efecto, *trabajadores* es una palabra que define por la negativa: somos trabajadores quienes no recibimos ingresos a través de la renta.

Esta definición no es antojadiza. La renta, y no el salario, es la gran divisoria de aguas en el terreno económico. La renta es el lucro improductivo legitimado por el derecho de propiedad.

La propiedad no es un asunto económico, sino un asunto del derecho. Propiedad significa que alguien tiene el derecho de impedir el uso de algo a otra persona. El efecto de la propiedad en economía es la renta, que es lo que el rentista cobra por ceder temporalmente el usufructo de un bien a un tercero. El ejemplo más claro es el alquiler de viviendas. Una persona es propietaria de dos casas: vive en una y alquila la otra. ¿Qué es lo que está haciendo en realidad? Cobrándole a un tercero por cederle temporalmente el uso de algo que no necesita ni posee. Y es que la propiedad no es lo mismo que la posesión. Nuestro propietario no puede justificar su ingreso si no es en virtud de que la sociedad y el Estado consagran su derecho a prohibirle a los demás el uso de un bien que no necesita ni posee.

En el caso de la vivienda, se estaría, en principio, hablando de un bien de consumo, es decir, de un bien que está destinado a ser utilizado por quien lo posea con el único fin de atender su propia necesidad. En el caso de un local comercial, por ejemplo, se estaría hablando de un bien de capital, porque ese edificio será usado para fines productivos o comerciales. Pero desde el momento en que la función que tiene la vivienda para el propietario es reproducir su riqueza acumulada, motivo por el cual alquila pero no vende, esa vivienda es convertida en capital. Este es uno de los aspectos característicos del capitalismo, y es que la producción económica se desliga de la acumulación de riqueza, de forma que el capital es no sólo el cúmulo de recursos económicos destinados a la producción de bienes, sino cualquier bien que sea destinado a la obtención de renta. La renta, como factor constituyente del capital en una economía capitalista, es lo que nos permite pensar en la existencia de una clase social diferenciada, hegemónica y privilegiada, que es, precisamente, la clase capitalista.

El conflicto propio del capitalismo en el terreno económico es el conflicto entre quienes lucran con la renta y quienes venden su fuerza de trabajo, es decir, entre capitalistas y trabajadores.

Es importante señalar que suele usarse una expresión por demás desacertada, que es la lucha entre "capital y trabajo". Esta reducción, o, si se quiere, abstracción excesiva, confunde un asunto central: no hay, no podría haber, ningún conflicto con el capital que no sea su apropiación. Por fuera de la aberración capitalista, el capital es la parte de lo producido por el esfuerzo social que se destina a la producción de otros bienes, en vez de ser consumido de forma directa por la sociedad en su conjunto. La confrontación entre trabajadores y capitalistas es, en gran medida, una disputa por el capital, y solamente puede resolverse mediante la abolición de la propiedad.

De modo que una organización obrera aglutina obreros, es decir, trabajadores: aquellos quienes no constituyen su ingreso económico en virtud de la renta. Cuando hablamos de organización obrera, es preciso identificar cuál es el carácter de la organización. Toda organización implica una definición ideológica, aún cuando se pretenda que no. Si se trata de una organización emancipativa, el aglutinante no es solamente la posición específica que los individuos tengan dentro de la estructura económica (su condición de trabajadores) sino también la voluntad de emanciparse de ella. Importa no sólo la condición económica, sino también la posición subjetiva.

Una organización obrera de carácter emancipativo es la expresión del vínculo asociativo de los trabajadores con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida en el plano económico al punto tal de promover la ruptura de los lazos sociales vigentes en virtud de la creación de otra forma de organizar la economía capaz de abolir el régimen diferencial que instituye la desigualdad actual.

Hernún

Continuar aprendiendo, permanecer luchando

La Federación Obrera Regional Argentina, no es obrerista, no es sindicalista, no es clasista ni tampoco una central anarcosindicalista como se ha dicho y repetido, algunas veces por ignorancia y otras tantas por pura maldad. Debemos ser categóricos en que somos trabajadores y estamos hartos de serlo.

El concepto anárquico al que suscribimos es sumamente fácil de comprender: Nada de poder para nadie, ayuda mutua entre todos los explotados y solidaridad permanente con todos los hermanos en lucha. La F.O.R.A. es una organización pública, adhiriendo a la misma no nos sumamos a ninguna proclama ni programa de partido o grupo político alguno. Somos compañeros de todos los trabajadores sin distinción; de todos los explotados. No obligamos, ni tampoco nos obligan a nada, ni a reunirse, ni a pagar, ni a ir a los actos o marchas. Al contrario, quienes sostenemos activamente los núcleos de la Federación a lo largo y ancho del país reconocemos que por plena convicción revolucionaria es necesario reunirse, encontrarse, debatir entre iguales. Organizándonos sin dios, sin amo y sin patrones estamos también dando un lugar, aunque sea uno pequeño, a la realización de nuestro ideal de libertad y fraternidad universal, a la acción de resistencia, de defensa y de rebeldía que debe verificarse a diario.

Sobre el sindicalismo

La propuesta original del movimiento de trabajadores organizados en la F.O.R.A. consistía en la "defensa del sindicalismo federalista y de la finalidad ampliamente libertaria". Puesto que reconoció en las primeras formas del sindicalismo, un embrión de solidaridad y hermandad. Y sin embargo, nunca dejó de mantener en claro que "el sindicalismo es un arma que, por serlo precisamente, puede prestarse tanto para la causa del bien como para la del mal(y adviertase que es más fácil que las armas se presten para el mal que para el bien)".

A la luz de los hechos de los últimos 80 años, pasado el industrialismo, luego del paso de la concepción federalista de la organización obrera a la organización sindical representativa; podemos afirmar sin riesgo a equivocarnos que el sindicalismo efectivamente ha sido un arma al servicio del poder burgués, y los peligros que el sindicalismo representaba para los trabajadores han sido llevado alrededor del mundo a puntos insospechados.

Intentar reivindicar el sindicalismo, como en su sentido original y tal como los compañeros lo comprendían es tarea inútil en el presente. Lo que si afirmamos es que la manifestación embrionaria del principio de solidaridad, así como el ejercicio y la materialización de las primeras rebeldías proletarias se encuentra ubicado en el mundo de la explotación laboral, del trabajo asalariado.

El sindicalismo ya no es -si alguna vez fue- una herramienta neutral, no está ni a la izquierda ni a la derecha, no es por su base ni por su dirigencia, sino su total absorción y neutralización en las entrañas del Capital.

Una propuesta insuficiente

Sostenemos que es posible retomar las riendas de la lucha por nuestros "derechos" como trabajadores hasta conseguir la anulación del actual estado de las cosas. Como explotados por las leyes y por este sistema perverso, sepamos que no hay una manera de protestar, de quejarse o exigir: existen cientas, ¡y miles podemos crear! Pensemos hacia adentro nuestro; ¿qué podemos hacer uniéndonos? ¿Cuánto podremos conseguir en torno a cosas inmediatas pero que nos tienen cansados? Hablamos de los bajos salarios, de los pagos en negro, de la tercerización, la precarización o las extenuantes horas de esclavitud asalariada mañana, tarde y noche. Pensemos cuánto podríamos conseguir hablando y planificando con nuestros compañeros de trabajo, con los empleados de otros locales, de otros talleres, de otras ciudades, ¡incluso de otros países!

Si vos ya te hiciste cargo, habrás notado que no es tarea fácil cuando no sabemos cómo hacerlo, cuando no conocemos a fondo las realidades y posibilidades concretas; pero no puede ser tarea de uno solo, ni tampoco de un grupo, tenemos que hacernos cargo colectivamente, si estamos entre nosotros, entre iguales, podemos hacer acuerdos de que reclamar, como, cuando y donde. No necesitamos ni jefes, ni dirigentes que nos digan que hacer. Esforcémonos, porque de antemano ya sabemos lo difícil que va a ser.

Cada individuo, debe cuestionarse los deberes que deben realizarse para herir al sistema donde más le duele. Hoy más que nunca, rebeldía, auto formación, y doblegar la lucha por la revolución social.

¡Ojo!

Con los patrones, con los jefes, los encargados, aunque algunos parecen buenos, comprensibles, inocentes o distraídos, no les gusta nada esto que estamos diciéndote. Nosotros lo sabemos y por las dudas queremos decírtelo: la complicidad y ser solidarios entre nosotros ahora es más importante que nunca. Cuidado al hablar y sobre todo al hacer, ¡sin prisa pero sin pausa!

Conflicto en Gestamp y acción directa

Hace más de un mes que los trabajadores de Gestamp vienen dando una lucha adentro y afuera de la fábrica. Todo empezó por las suspensiones de trabajadores, la mayoría activistas y opositores a la conducción del gremio SMATA.

El reclamo de los que no estaban suspendidos fue la rotación de las medidas, para que no queden aislados los afectados.

Cumplido el mes de suspensión, los trabajadores suspendidos se presentaron a la fábrica. Pero la seguridad de la empresa les pidió que se retiren porque seguían suspendidos. Los compañeros no acataron la medida, y decidieron permanecer en la planta toda la jornada, la empresa llamó a los trabajadores del turno que seguía para que no fueran, con la clara intención de aislar a los compañeros en lucha...

Llegada la noche la situación que se vivía era: trabajadores suspendidos dentro de la fabrica exigiendo su vuelta a trabajar, bloqueo de los portones por parte de sus compañeros que sin estar suspendidos pedían al sindicato que se haga cargo de la situación llamando a una asamblea para resolver entre todos la golpiza que estaba sufriendo este grupo de suspendidos y despedidos.

Al no encontrar ninguna respuesta concreta, los trabajadores decidieron seguir bloqueando el portón de ingreso y al día siguiente cortar la autopista panamericana. Luego de cortar la panamericana se encontraron con la imposibilidad de continuar el bloqueo, ya que mientras el corte se realizaba, la policía se apostaba dentro de la planta y vallaba todo el portón de ingreso. Desde ese día y hasta el presente, hay una presencia policial permanente en las instalaciones. Cuando los trabajadores que no estaban suspendidos quisieron entrar a la fábrica, se encontraron con que muchos estaban despedidos como represalia a la participación en la protesta de la noche anterior. Se despidieron a muchos suspendidos, pero también gente que estaba de licencia médica, 69 en total. Esa misma noche los trabajadores decidieron acampar en uno de los portones de ingreso de camiones que no contaba con vallado policial.

La patronal ajustó al personal de acuerdo con la nueva situación. Trajo trabajadores de otra planta para reemplazar a los despedidos, mientras la policía vigilaba para evitar reuniones o cualquier otro tipo de actividad que no sea la producción, sembrando de esta manera el temor entre los que aún trabajaban, al tiempo que la empresa afirmaba que quienes se acerquen al acampe serían inmediatamente despedidos. Con el correr de los días, algunos trabajadores vencieron el miedo y se acercaron a saludar a los despedidos y a dejarles víveres para el acampe.

Uno de los despedidos se encadeno en una esquina de la empresa como protesta. Y ante la falta de respuestas 9 trabaja-dores despedidos pensaron que con el acampe y las movilizaciones no alcanza-ba, entonces a la tercera semana opta-ron por entrar a la fabrica saltando las rejas y cortando alambres. Esta acción directa se decidió en asamblea y no se difundió para que no haya anticipo de las fuerzas de seguridad.

Los trabajadores que entraron, sorteando a la vigilancia de la Empresa y a la Policía del interior Planta subieron a un Puente grúa donde estuvieron 106 horas en forma de protesta hasta que se los reincorpore. Los compañeros, con garra y coraje, soportaron el frío y las amenazas de las fuerzas represivas. Las organizaciones sociales y políticas, desde entonces, rodearon la fábrica de piquetes en forma de defensa y apoyo, hasta que finalmente y luego de múltiples negociaciones se dictó la conciliación obligatoria. La medida fue efectiva (en un primer momento), ya que llevo a la paralización del trabajo en la Planta y a la caída de los stocks de autopartes en las plantas automotrices lo que llevo a que intervinieran las máximas autoridades de la empresa y del estado a través de su ministerio de trabajo.

Tras el arreglo y las falsas promesas de parte del Ministerio, los trabajadores depusieron su actitud, lo que costaría caro ya que la empresa (con la venia de SMATA) no acató los primeros días la Conciliación Obligatoria mediante subterfugios legales. Al tercer día, el mismo Ministerio de Trabajo desconoció su propia medida, presionado por SMATA, que través del impresentable Pignanelli hacía de vocero de las empresas auto-partistas y hasta de la propia presidenta, que como la caracteriza haciendo una defensa de las patronales que "nos dan trabajo" salió a atacar a los obreros que en legítima defensa y acorralados por la inacción del sindicato patronal salen a defender su fuente de trabajo, acusándolos prácticamente de la crisis de las multinacionales automotrices que acumularon riquezas históricas en estos últimos años. Esta presión surgió efecto y tras el desconocimiento de la empresa de la conciliación vino el inaudito desdecirse del ministerio del trabajo ajeno, que desconociendo su propio acuerdo volvió la situación al punto inicial con los obreros en la calle, es que lo que realmente les asusta al gobierno, los patrones y sindicatos patronales es la acción directa, que los obreros por sus propios medios y a pesar de la mafia sindical y sus patotas se organicen y den respuestas a la prepotencia patronal que amenaza con desatar una ola de despidos aun mas grande, amparada en la supuesta crisis que ellos mismos generaron.

El conflicto sigue abierto y desde la FORA lo apoyamos desde el primer momento ya que estos avances desde la auto-organización obrera a pesar de la mafia sindical intentando ahogar los reclamos y también incluso de algunos partidos de la izquierda (como en el vergonzoso enfrentamiento entre dos de estos partidos frente a la puerta de la fabrica y en pleno conflicto) queriendo mediatizar la lucha o imprimirle una dirección parcial ensuciando, de esta manera, las asambleas de las bases, son parte del camino de la lucha por la libre y autónoma organización de los trabajadores.

Sociedad de Resistencia
Obreros de Zona Norte

Solidaridad con las trabajadoras del hospital en Belchatow, Polonia

Hace algún tiempo que en Polonia están creciendo las modalidades de precariedad laboral, como es el caso de las tercerizaciones y los despidos injustificados. Un caso que tenemos de ejemplo es el conflicto de las limpiadoras y servidoras de comida del hospital de Belchatow, que fueron despedidas como fruto del avance patronal. Este hospital, gestionado por agentes del Partido gobernante, es conocido por el gran avance en la represión sindical, es decir, en impedir la libre organización de los trabajadores por fuera de los sindicatos mayoritarios, que dicho sea de paso, no tienen absoluto interés en solucionar el problema de las tercerizaciones, que no paran de crecer en todo el territorio polaco, afectando cada vez más a la clase trabajadora de ese país.

El conflicto se originó cuando cambió la empresa contratista para los mencionados servicios. Lo habitual en estos casos es que los trabajadores sean transferidos a la nueva compañía, manteniendo su puesto laboral, pero la nueva empresa hizo caso omiso de los derechos laborales y perdieron su empleo 60 mujeres. Y por si fuera poco, las mujeres que tomó la nueva empresa, están trabajando sin ningún tipo de contrato en absoluto, es decir, no les alcanza con despedir a 60 trabajadoras tercerizadas, sino que además implementa otra modalidad, que es lo que acá llamamos trabajo en negro.

Por todo esto, a partir del 24 de mayo pasado y hasta el momento, los compañeros de la ZSP, sección polaca de la A.I.T., protestaron en el hospital y en las oficinas del contratista y del gobierno Polaco, luchando contra estas medidas que solo benefician a los explotadores. Nos solidarizamos con los hermanos polacos, en sus demandas, que son la contratación directa de las trabajadoras y una indemnización por todo el tiempo que están sin trabajar.

Boicot a Banco Santander Jornada de Acción Internacional

El día de hoy, 5 de junio, en la ciudad de Neuquén Capital, nos hemos sumado a la Jornada de Acción Internacional en solidaridad con los trabajadores del Sindicato de Telecomunicaciones y Servicios Informáticos de Madrid (CNT-AIT). Informamos a la población sobre las prácticas del Banco Santander en contra de los trabajadores y nuestra solidaridad con el compañero despedido, pidiendo su readmisión.

Entendiendo que solo el apoyo mutuo entre trabajadores, más allá de las fronteras que el Capital ha impuesto, con acciones que den cuenta de nuestra colaboración con las organizaciones hermanas en lucha, puede llevar al proletariado a conquistar sus demandas, quedamos a disposición para próximas fechas de protesta.

¡¡Hacia la Revolución Social!

Sociedad de Resistencia Oficios Varios de Neuquén
Adherida a la FORA-AIT

A.I.T.
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES
INTERNACIA LABORISTA ASOCIO
ASSOCIATION INTERNATIONALE DES TRAVAILLEURS
ASSOCIAZIONE INTERNAZIONALE DEL LAVORATORI
INTERNATIONALE ARBEITER ASSOZIATION
INTERNATIONAL WORKER'S ASSOCIATION

ORGANIZACION OBRERA